

Balance de las elecciones municipales 2016:  
**DESAFÍOS PARA LAS FUERZAS DE CAMBIO**

*Diego Corvalán • Javiera Toro*



**RESUMEN:**

Las pasadas elecciones municipales constituyen un antecedente para las fuerzas emergentes de cara a la próxima elección parlamentaria y presidencial. El aplastante triunfo de la abstención opaca una interpretación general de las elecciones, mientras que una revisión desmenuzada del rendimiento de las fuerzas emergentes, sumada a la inexistencia de una táctica electoral conjunta, no avizoran resultados positivos para las elecciones parlamentarias. La conformación de una bancada parlamentaria por los derechos sociales y un candidato presidencial representativo de las fuerzas antineoliberales, requiere de niveles de acuerdo y amplitud sin antecedentes en elecciones anteriores, de mantener abierta la disputa por las reformas y, finalmente, del fortalecimiento del anclaje social y poder de convocatoria de estas luchas.

**PALABRAS CLAVE:**

- Elecciones municipales.
- Abstención.
- Fuerzas emergentes.
- Unidad.
- Reformas.

Como se anunciaba en la última edición de estos Cuadernos<sup>1</sup>, el contexto general en el que se desarrollaron las pasadas elecciones municipales se caracterizó por la profundización del vacío de conducción política que se evidencia desde los primeros meses del gobierno de la Nueva Mayoría y, en particular, por el fracaso de las iniciativas progresistas para ofrecer una política que se haga cargo de los anhelos de cambio de la sociedad.

Mientras los sectores autodenominados progresistas de la coalición de gobierno han insistido en el potencial que tendrían las reformas para abrir un nuevo ciclo político, esta promesa se ha visto eclipsada tanto por el rechazo que las propuestas de regulación del mercado generan en los actores sociales que han impulsado la conquista de derechos sociales, como por la propia incapacidad del gobierno de conducir unitariamente una agenda de reformas.

El último estertor de esta agenda progresista lo constituía, a principios de 2016, el anuncio probablemente más emblemático del Gobierno: la reforma a la educación superior. La rotunda incapacidad de este proyecto de conciliar apoyos tanto en el mundo de la educación como al interior de la Nueva Mayoría -al punto de plantearse una indicación sustitutiva-, viene a coronar este fracaso.

En ese escenario, ha irrumpido la opción presidencial de Ricardo Lagos, que se presenta como una figura capaz de dar conducción a la histórica coalición. Otras candidaturas como Isabel Allende, ya han declinado competir ante el avance de esta alternativa. Por su parte, durante las últimas semanas, se ha abierto paso con fuerza la figura de Alejandro Guillier, que se perfila como un candidato capaz de convocar a los sectores de izquierda de la Nueva Mayoría.

Sin embargo, el débil apoyo demostrado en las encuestas, pero especialmente la estrepitosa debacle en la elección municipal, dan cuenta de que estos movimientos políticos tienen poca o nula recepción en la sociedad.

Por el lado de las fuerzas de cambio, todavía no se ha logrado instalar una alternativa que pueda revertir el vacío de conducción política que deja la crisis de los partidos de la transición, lo que se expresa en la dificultad para lograr avances en el campo de las reformas.

En un contexto de deslegitimación creciente de la política, el declive de los partidos tradicionales no es en sí mismo un escenario favorable para las fuerzas de cambio, como, por lo demás, lo muestran los discretos resultados obtenidos en las elecciones municipales.

## I. ELECCIONES EN TIEMPOS DE VACÍO POLÍTICO

### A. MAGROS RESULTADOS DE LOS PARTIDOS DE LA TRANSICIÓN

No constituye ninguna novedad advertir que la principal nota de la pasada elección municipal la dejó el alto nivel de abstención. Si bien es un fenómeno que viene creciendo hace varias elecciones y se había intensificado en las municipales del 2012 y presidenciales del año 2013, cuando por primera vez superó el 50% del padrón, llega en esta oportunidad a niveles históricos, con menos de un 35% de la población con derecho a voto concurriendo a ejercerlo.

Si bien las fuerzas políticas que más resienten esta baja en la votación son aquellas que forman parte del equilibrio partidario del pacto de la transición, tampoco es un escenario que debiese dejar cuentas alegres para las fuerzas políticas emergentes.

1 Fielbaum, A. y Aylwin, S. (2016). Las reformas en riesgo y el nuevo ciclo electoral: el escenario para las fuerzas emergentes. *Cuadernos de Coyuntura*, (14), pp. 5-12.

Por el lado de los dos principales bloques políticos, es la Nueva Mayoría la que se lleva la mayor derrota, tanto electoral como políticamente. De ello han dado cuenta los equívocos movimientos de los partidos que la componen en los días posteriores a las elecciones y la dificultad del gobierno para dar conducción a su coalición política<sup>2</sup>. Si durante todo el 2016 se ha evidenciado la incapacidad del Gobierno para impulsar su agenda política, la debacle municipal la ha acentuado al nivel que la Presidenta ha tenido dificultad incluso para reunir a los partidos que la apoyan<sup>3</sup>.

En términos electorales, la Nueva Mayoría disminuyó su votación en más de 600.000 votos en la elección de alcaldes, lo que representa casi el 30% de las preferencias obtenidas en la elección del año 2012. Estos números permiten concluir que de las 845.183 personas que dejaron de votar, más del 75% habían sido votantes de esta coalición en la pasada elección. En este escenario, en general desfavorable para la Nueva Mayoría, es la Democracia Cristiana la que se ve más afectada perdiendo más de 350.000 electores, seguida por el Partido Socialista que disminuye prácticamente 170.000 electores.

Además de los números gruesos, los resultados electorales fueron particularmente duros para la Nueva Mayoría con el retroceso en la Región Metropolitana y la derrota aplastante de varias de sus figuras emblemáticas, como lo son Carolina Tohá en Santiago y Helia Molina en Ñuñoa. Ambas militantes del PPD, partido que se ha visto públicamente involucrado en escándalos de financiamiento empresarial de la política relacionados con SQM y que tiene entre sus filas a varios personeros que se han beneficiado de la privatización de derechos sociales.

Por su parte, en la derecha, es la UDI el partido que saca las peores cuentas, con casi 300.000 votos menos es el segundo partido con mayor pérdida absoluta de votos -detrás de la DC-, tras un año en la palestra pública con importantes dirigentes desfilando por tribunales investigados por delitos de corrupción.

A pesar de ello, y de que en términos generales la derecha también sufre una merma importante de votación, la crítica situación de la Nueva Mayoría y los triunfos holgados obtenidos en varias de las principales comunas de la Región Metropolitana (Santiago, Providencia, Ñuñoa, La Florida, Puente Alto), terminan dibujando, en los días posteriores a la elección, un escenario político favorable para la derecha en su conjunto y, particularmente, para Renovación Nacional. Resultado positivo que, en su mayor medida, es capitalizado por Sebastián Piñera, quien había ocupado un rol activo en las campañas del sector.

2 Batarce, M. (2016, 2 de noviembre). Sin votos a favor, Cámara rechaza reajuste para sector público. *La Tercera*. Recuperado de: <http://www.latercera.com/noticia/sin-votos-favor-camara-rechaza-reajuste-sector-publico/>

3 Sánchez, J. y Schuler, U. (2016, 25 de octubre). DC se resta de comité político, cita a consejo extraordinario y escala tensión con el gobierno. *Pulso*. Recuperado de: <http://www.pulso.cl/noticia/actualidad---politica/politica/2016/10/5-94269-9-dc-se-resta-de-comite-politico-cita-a-consejo-extraordinario-y-escala-tension.shtml>

**Cuadro 1: Votación en elección de alcaldes por partido de la Nueva Mayoría y Chile Vamos 2012-2016 (en número de votos)**

Partidos	2012	2016 <sup>4</sup>	Dif. 2012-2016	Dif. 2012-2016 (%)
PDC	915.035	561.075	-353.960	-38,7
PS	547.313	379.079	-168.234	-30,7
PPD	362.649	270.748	-91.901	-25,3
PRSD	182.592	147.351	-35.241	-19,3
PCCH	74.997	77.340	2.343	3,1
MAS <sup>5</sup>	31.562	36.288	4.726	15,0
Independientes	299.250	288.751	-10.499	-3,5
<b>Total partidos NM</b>	<b>2.413.398</b>	<b>1.760.632</b>	<b>-652.766</b>	<b>-27,0</b>
UDI	997.036	702.715	-294.321	-29,5
RN	655.367	600.972	-54.395	-8,3
PR <sup>6</sup>	42.854	10.419	-32.435	-75,7
Independientes <sup>7</sup>	517.612	513.319	-4.293	-0,8
<b>Total partidos Chile Vamos</b>	<b>2.212.869</b>	<b>1.827.425</b>	<b>-385.444</b>	<b>-17,4</b>

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Servel.

## B. RELATIVA ESTABILIDAD DE LA POLÍTICA BINOMINAL

El panorama sombrío para los partidos tradicionales no implica, como contrapartida, un resultado favorable para las fuerzas políticas que emergen por fuera de los equilibrios que han reinado durante la transición. Salvo el categórico triunfo en Valparaíso y otras conquistas sumadas por las fuerzas de cambio, la desafección política expresada en los altos índices de abstención constituye un problema para todos los sectores que se encuentran en el camino de construir proyectos políticos, incluso para aquellos que lo hacen en abierta oposición a la estructura de partidos vigente. La creciente deslegitimación de la política la hace aparecer como una actividad inútil, y por ello el castigo de los electores a los partidos predominantes se expresa primordialmente en dejar de ir a votar, en vez de en la búsqueda de otros referentes políticos.

En efecto, si bien la merma de votos que se ha analizado sirve de advertencia a los partidos de la Nueva Mayoría e impulsa debates sobre los equilibrios de poder al interior del bloque, los resultados de las elecciones municipales no representan una alteración significativa del mapa político.

4 Según resultados preliminares publicados por el Servel en: <http://www.servelecciones.cl/> [consulta: 6 de noviembre de 2016].

5 Para efectos de facilitar la comparación, se consideran los votos del Movimiento Amplio Social (MAS) en la elección del 2012, a pesar de que este partido no participó en alianza con los partidos de la actual Nueva Mayoría, sino que formó parte de la lista Más Humanos junto al Partido Humanista.

6 Para efectos de facilitar la comparación, se consideran los votos del Partido Regionalista de los Independientes (PRI) en la elección del año 2012, partido que compitió en una lista propia en dicha oportunidad.

7 Para el año 2012, se consideran los candidatos independientes que conformaron lista con el PRI.

Si se miran las votaciones de los candidatos a concejales, elección más representativa de la capacidad de movilización de cada fuerza política, la pérdida absoluta de votos de la Nueva Mayoría es de un 20% en relación al año 2012 (frente al 27% en la elección de alcalde)<sup>8</sup>.

Esta conclusión es mucho más clara cuando los resultados se miran desde la perspectiva de las autoridades electas. En número de concejales, la relación entre la Nueva Mayoría y la Derecha se mantiene prácticamente estable, con un alza incluso de la coalición de gobierno. Por su parte, los espacios para alternativas políticas por fuera de estos partidos se mantienen igualmente reducidos.

**Cuadro 2: Concejales electos 2012-2016<sup>9</sup>**

Partidos	2012 (N°)	2012 (%)	2016 (N°)	2016 (%)
NM	1.175	52,83	1.207	53,96
Chile Vamos	967	43,48	917	40,99
Independientes fuera de pacto	5	0,22	91	4,07
Otros	77	3,46	22	0,98

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Servel.

En la elección de alcaldes, por su parte, sí se aprecia el discreto resultado de la Nueva Mayoría que pierde 27 municipios. De estos, 2/3 son conquistados por Chile Vamos y el tercio restante por otras alternativas.

**Cuadro 3: Alcaldes electos 2012-2016<sup>10</sup>**

Partidos	2012 (N)	2012 (%)	2016 (N)	2016 (%)
NM	168	48,70	141	40,99
Chile Vamos	126	36,52	144	41,86
Independientes fuera de pacto	41	11,88	52	15,12
Otros	10	2,90	7	2,03

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Servel.

Un dato interesante que se advierte a simple vista es el crecimiento, tanto en la elección de concejales como en la de alcaldes, de las alternativas independientes, en desmedro incluso de otras alianzas políticas que en el pasado habían convocado a los votantes por fuera de los partidos tradicionales.

Este fenómeno debe ser analizado con cuidado. Los datos parecen indicar que, en un escenario político revuelto, el poco espacio que dejan los partidos tradicionales no es ocupado por proyectos políticos constituidos, sino, más bien, por figuras independientes. En esta categoría de independientes fuera de pacto hay una gran diversidad, de la que participan candidatos como Jorge Sharp, que aunó el apoyo de una alianza política amplia, figuras mediáticas como René de la Vega e independientes abiertamente identificados con la derecha, como Karen Rojo en Antofagasta.

En definitiva, el declive de los partidos de la transición, si bien envuelve una oportunidad para las organizaciones que buscan abrir un nuevo ciclo político, en ningún caso abre un

<sup>8</sup> Elaboración propia en base a datos del Servel. Respecto a la elección de 2012, se consideraron los votos del MAS en la Nueva Mayoría y del PRI en Chile Vamos, tal como se explicó en relación al Cuadro 1.

<sup>9</sup> *Ibid.*

<sup>10</sup> *Ibid.*

camino seguro. Las fuerzas emergentes, aunque hayan tenido poco que decir en la crisis de representatividad actual, no pueden evadir la tarea de recuperar la confianza de la sociedad en la política.

## **II. DISÍMILES RESULTADOS DE LAS FUERZAS DE CAMBIO**

Las apuestas de las fuerzas por fuera del duopolio merecen ser miradas más de cerca. De cara al escenario municipal, éstas no acordaron un marco de acción común y una única táctica electoral. Por el contrario, participaron de la elección con apuestas disgregadas y, a veces incluso, en oposición. Sus candidatos se presentaron en cuatro listas distintas y también como independientes fuera de pacto, en el caso de algunos candidatos a alcalde. Lo anterior, no solo por sus propias incapacidades para confluir sino también por las características del sistema electoral.

Revolución Democrática (RD) presentó una lista de cinco candidatos a alcalde y diversos concejales en distintas comunas del país y realizó una alianza con Movimiento Autonomista, que llevó en su lista la mayoría de sus candidatos a concejal y presentó como independientes fuera de pacto a sus tres candidatos a alcalde. Poder Ciudadano y el Partido Ecologista Verde conformaron una alianza que presentó una larga lista de alcaldes y concejales a nivel nacional. El Partido Igualdad, por su parte, participó de una lista con otras organizaciones, que dio cabida a candidatos de Ukamau, Izquierda Autónoma (que además presentó un candidato independiente a alcalde), Izquierda Libertaria y Nueva Democracia, así como a dirigentes sociales y sindicales. Por último, el Partido Humanista, en pacto con otros dos partidos, presentó una lista a nivel nacional en la cual también participaron candidatos a concejal de Movimiento Autonomista, Izquierda Autónoma, Izquierda Libertaria y Nueva Democracia.

Mirados a nivel general, y en particular respecto al fenómeno de la abstención, los resultados de estas fuerzas no son particularmente auspiciosos y debiesen prender señales de alerta. Por un lado, las comunas en que estos candidatos compitieron no escaparon del crítico panorama general, ni siquiera en aquellas donde se presentaron dirigentes sociales de disputas mayoritariamente apoyadas por la sociedad. Por el otro, los resultados nacionales (votos y candidatos electos) no distan mucho de lo obtenido tradicionalmente por las fuerzas de izquierda extraconcertacionista.

Nueva Democracia llevó más de 10 candidatos a concejal sin resultados positivos. Por su parte, Izquierda Libertaria empujó la candidatura de Doris González, de UKAMAU, a la alcaldía de Estación Central, superando el 8% de los votos, mientras que, a nivel nacional, las candidaturas a concejales que llevaron no lograron ser electas. Izquierda Autónoma, a su vez, llevó una candidatura a alcalde, que con el 15% de la votación quedó en tercer lugar, y tres candidatos a concejal, siendo electo sólo uno.

Por su parte, los partidos Humanista e Igualdad conformaron sus propios pactos (Alternativa Democrática y Pueblo Unido), permitiendo la inclusión en ellos, tal como se señaló antes, de candidatos que no pertenecen a partidos políticos legalizados. El primero de ellos disputó como partido 13 alcaldías sin triunfos y consiguió 18 concejales de 307 candidatos. El Partido Igualdad obtuvo 2 concejales de 164 candidatos, sin obtener triunfos en los 23 municipios en los que disputó la alcaldía.

Ahora bien, si se revisa de forma particular la votación en algunas comunas, puede verse que sí se supera la votación de anteriores incursiones por fuera del bloque binominal, destacando Estación Central, Temuco, San Miguel y Antofagasta. Por tanto, los mayores grados de organización social y de manifestación de malestar que se han expresado los últimos años y la emergencia incipiente de nuevas organizaciones políticas que provienen de dichas experiencias, si bien no logra expresarse de forma contundente en esta contienda electoral, al menos siembra semillas de esperanza.

En función de ello, es relevante valorar aquellas apuestas que obtuvieron importantes resultados en algunas comunas, las que deben ser analizadas cuidadosamente por las fuerzas emergentes para distinguir entre las particularidades locales y los elementos que pueden servir de modelo para un esfuerzo más amplio.

Sin duda, el más significativo de estos resultados es el aplastante triunfo de Jorge Sharp en Valparaíso, que obtuvo el 53,7% de los votos, en una de las comunas más relevantes del país. En esta victoria se conjugan el resultado de una alianza política amplia, con base en distintas sensibilidades sociales organizadas en torno a la defensa del patrimonio de la ciudad. Estos elementos -imprescindibles en cualquier apuesta que busque ampliar la representatividad política- se conjugan con características específicas de la comuna y elementos que escapan del ámbito de decisión de las fuerzas emergentes. Si no fuera así, podría suponerse que la misma fórmula habría obtenido mejores resultados a nivel nacional. Entre estas especificidades, se encuentran la baja legitimidad de los candidatos de la Nueva Mayoría y Chile Vamos y la capacidad del Pacto La Matriz de convocar a ex militantes concertacionistas.

Esta última característica no es tan patente a nivel de concejales, ya que las diversas listas que apoyaron al alcalde sólo pudieron integrar 2 cupos en el concejo. Por su parte, la Nueva Mayoría detentará el 50% de dicha instancia.

A la elección de Sharp, se suman los triunfos del Partido Poder Ciudadano y del Partido Ecologista Verde, que obtuvieron las alcaldías de Bulnes y San Fabián, respectivamente.

Significativa es también la votación de Claudia Mix en Maipú, la cual, si bien queda lejos de las primeras mayorías, se caracteriza por una alta correspondencia con la votación de los candidatos a concejal de la lista Poder Ecologista y Ciudadano, dando cuenta de una importante inserción local. También existe una destacable votación de este pacto en las alcaldías de Ñuñoa y Santiago. En particular en esta última comuna, llama la atención por haber superado la votación de la presidenta del Partido Progresista (PRO).

Por su parte, RD obtuvo un interesante resultado en San Miguel con la candidatura de Andrés Dibán, que alcanzó cerca de un 20% de la votación a alcalde y el 15% que obtuvo su lista de concejales. En general, la votación más significativa de este partido se concentra en la Región Metropolitana, donde integró 8 concejales (contando al concejal de Movimiento Autonomista por Ñuñoa, que formó parte de su lista).

Finalmente, en relación a los votos que consiguieron las apuestas de los actuales diputados Giorgio Jackson y Gabriel Boric en las comunas pertenecientes a sus distritos, llama la atención que no se acercan al umbral obtenido tres años antes en la elección parlamentaria. En Santiago Centro, el año 2013 Giorgio Jackson obtuvo 55.259 votos, mientras la lista de concejales de RD, 6.900 votos; en Punta Arenas, por su parte, Jessica Bengoa, candidata a la alcaldía por Movimiento Autonomista, obtuvo 2.850 votos, que contrastan con los 13.254 que obtuvo Gabriel Boric en dicha comuna para ser diputado por la zona.

### **III. AMPLITUD, GENEROSIDAD Y POLÍTICA: BASES PARA UNA ALIANZA ELECTORAL**

#### **A. LAS FUERZAS EMERGENTES Y LO NUEVO**

Durante el periodo 2016-2017, las fuerzas emergentes convivirán con dos procesos. El primero tiene que ver con su propia maduración, expresado en la creación de movimientos y partidos que se disponen a dar el salto a la política; y, el segundo, dice relación con la

conformación de una alianza electoral, que le permita a éstas y a otras fuerzas expresar el capital político y social acumulado en los últimos años.

Dado que el año 2017 está marcado por la elección parlamentaria y presidencial, inevitablemente el desempeño de estas fuerzas será medido -como nunca antes- por la vara electoral. No obstante, hacer de los dos procesos uno solo tiene el riesgo de descabezar el germen de una nueva política e incorporarse en el circuito de las alternativas políticas sin vasos comunicantes con la sociedad.

El principal antídoto para impedir una sobre-electoralización de los procesos de maduración de estas fuerzas, es fortalecer su presencia en las luchas sociales que les han dado vida, particularmente en el campo de los derechos sociales, en donde han construido organización y procesos de politización a contrapelo de la hegemonía neoliberal. Esto, en concreto, significa no abandonar el proceso de reformas, muchas de ellas incumplidas y otras derechamente torcidas por el gobierno de la Nueva Mayoría. Es en esta disputa donde tiene sentido hablar de “lo nuevo” y “emergente” que portan las fuerzas de cambio, convirtiéndose en actores disruptivos al orden de la transición.

La relevancia de la desmercantilización de los derechos sociales radica no sólo en que se trata de socializar y democratizar importantes aspectos de la vida cotidiana que hoy sólo responden a los intereses de una proporción muy menor de la población, sino que, al mismo tiempo, es el lugar donde la disputa con el bloque dominante se produce de forma más directa.

La privatización de los derechos sociales es la piedra angular del neoliberalismo en Chile y, por tanto, su desmercantilización se torna central al momento de querer conformar una fuerza política transformadora con sentido histórico. Se requiere de triunfos en el campo de las reformas, que hagan retroceder la siniestra relación entre Estado y mercado, que da vida al principio de subsidiariedad. Son los avances en este ámbito los que permitirán, a la sociedad que clama por cambios, irrumpir sustantivamente en la política para la apertura de un nuevo ciclo.

## B. ALIANZA ELECTORAL Y EL DESAFÍO DE LA UNIDAD DE LAS FUERZAS ANTINEOLIBERALES

El cambio del sistema electoral favorece la conformación de pactos y alianzas. Definitivamente las fuerzas transformadoras deben aprovecharlo como una oportunidad. Para ello se requiere de altos niveles de entendimiento y coordinación, al tiempo que se debe reducir la búsqueda del interés propio y la mezquindad, propio de ese tipo de discusiones.

La alianza electoral que se requiere para alcanzar éxitos parlamentarios significativamente superiores a la experiencia del 2013 (superar la decena de diputados), debe ser más amplia que la mera aglomeración de las fuerzas que emergieron en las luchas estudiantiles y sociales de los últimos quince años. De lo contrario, y según los resultados de la reciente elección municipal, se puede esperar que estas fuerzas apenas logren con dificultad llegar a los cuatro o cinco diputados.

Asimismo, esta alianza no necesariamente debe limitarse a organizaciones que se consideren de izquierda. Esto es relevante puesto que hoy el clivaje izquierda-derecha es cada vez menos explicativo, no sólo en la política sino para la sociedad en general. No por nada quienes ayer abrazaron el socialismo hoy son fieles representantes y defensores del neoliberalismo.

El punto de encuentro de esta alianza electoral puede ser su disposición a enfrentar a la política de la transición. No se trata de recomponer la política de tres tercios en la que se ubicó la izquierda durante el siglo XX, sino de construir una mayoría política y social contra los intereses del empresariado, representados por igual en los partidos de la derecha y de la Concertación. En ese sentido, los criterios que se han enarbolado para definir los límites de un frente electoral (autonomía de la Nueva Mayoría y el empresariado) no son azarosos y poseen una intencionalidad política: es precisamente un antagonismo a los dos principales actores que componen el orden neoliberal de la transición.



La unidad es uno de los objetivos más buscados por gran parte de la izquierda chilena y las fuerzas de cambio. Para lograrlo, al menos se deben superar dos escollos. El primero tiene que ver con una escasa cultura de diálogo político. Las pocas instancias que han existido no han superado un debate coyuntural, a lo que se le suma un ánimo de desacreditar posiciones, en vez de buscar puntos en común. El segundo, y no menos importante, tiene que ver con una crisis de los debates estratégicos. Durante años la izquierda tradicional ha interpelado al resto a votar por “el mal menor” o, derechamente, ha legitimado la profundización neoliberal. Asimismo, esta crisis impacta en las fuerzas emergentes, las cuales, al no poder consolidar una mirada de totalidad, corren el peligro de asumir como suyas las posiciones del progresismo concertacionista.

Por tanto, el desafío de la unidad mínima en el campo electoral pasa necesariamente por revertir ambas situaciones. Ampliar espacios de discusión y debate colectivo, a la vez que se construye en caliente una orientación común marcadamente antineoliberal en la lucha por la desmercantilización de los derechos sociales, que permita repensar la democracia para construirla en el siglo XXI.

La conformación de una bancada parlamentaria por la desmercantilización de los derechos, compuesta por dirigentes y dirigentas sociales y políticos expresivos de las luchas sociales de los últimos años, es una apuesta para poner en jaque el proyecto histórico de la Concertación. Como se ha revisado, para lograrlo no sólo se necesita de un marco de acuerdos electorales cuya amplitud no tiene precedentes en los últimos 26 años, sino también la revitalización y el fortalecimiento de las luchas que le dieron vida a las fuerzas emergentes.

Esta incursión requiere además de una apuesta presidencial unitaria de las fuerzas antineoliberales, electa vía primarias, capaz de confrontar a los candidatos de los proyectos de restitución del orden neoliberal (Piñera, Lagos, Guillier). Especial preocupación deben tener estas fuerzas ante el avance de opciones como la de Alejandro Guillier, que aparece como una apuesta de sectores de la Nueva Mayoría ante el retroceso de sus figuras tradicionales. Esta candidatura, que hasta el momento no ha dado muestras de impulsar una agenda política que quiebre con la profundización subsidiaria, parece, sin embargo, abrazar las banderas de las fuerzas de cambio y puede servir para dar un nuevo aire al progresismo concertacionista, que dificulte la configuración de la alianza neoliberal que aquí se ha propuesto.

A diferencia de otras elecciones presidenciales, en ésta es fundamental presentar una alternativa que proyecte a las fuerzas de cambio como una alternativa política, más allá de una posición de denuncia. El proceso de primarias, a la vez que sirve como medio de legitimación de dicha candidatura, cumple con el desafío de configurar una nueva cultura de debate político y abre la posibilidad a la discusión táctica y estratégica entre las fuerzas de cambio. ▼

# Suscríbete a los

# CUADERNOS

# DE

# COYUNTURA



## NODO XXI

FUNDACIÓN NODO VEINTIUNO

*Recibe en tu domicilio un ejemplar impreso de nuestra publicación bimestral y ayúdanos a seguir generando conocimiento al servicio de la democratización política, social y económica del país.*

*Suscripción anual:  
desde \$50.000\*.  
Suscripción mensual:  
desde \$5.000\*.*

**Para concretar tu suscripción**

**esríbenos a:**

[suscripciones@nodoxxi.cl](mailto:suscripciones@nodoxxi.cl)

*\* Los valores indicados son el aporte mínimo sugerido. Se aceptan aportes superiores mensuales o anuales según la capacidad económica de cada suscriptor.*

**¿QUÉ DATOS NECESITAS  
PARA HACER TU DEPÓSITO?**



Fundación Nodo XXI - RUT:  
65.065.819-1

Cuenta Corriente N°  
Banco de Chile: 008000240709

Correo de confirmación:  
[suscripciones@nodoxxi.cl](mailto:suscripciones@nodoxxi.cl)

**¿A QUÉ DESTINAMOS  
LAS DONACIONES?**

- ▼ A la elaboración y difusión de material de estudio sobre problemáticas políticas, sociales, económicas y culturales, con una perspectiva de derechos y un enfoque que destaca por su originalidad y compromiso con el cambio social.
- ▼ A la organización de actividades de formación de masas críticas a través del debate, la deliberación y construcción de miradas colectivas, especialmente en conjunto con organizaciones y movimientos sociales de relevancia nacional.
- ▼ A la elaboración y socialización de propuestas y opiniones relevantes para la apropiación crítica de nuestra realidad, a través de material para medios de comunicación, redes sociales, columnas de opinión y campañas.